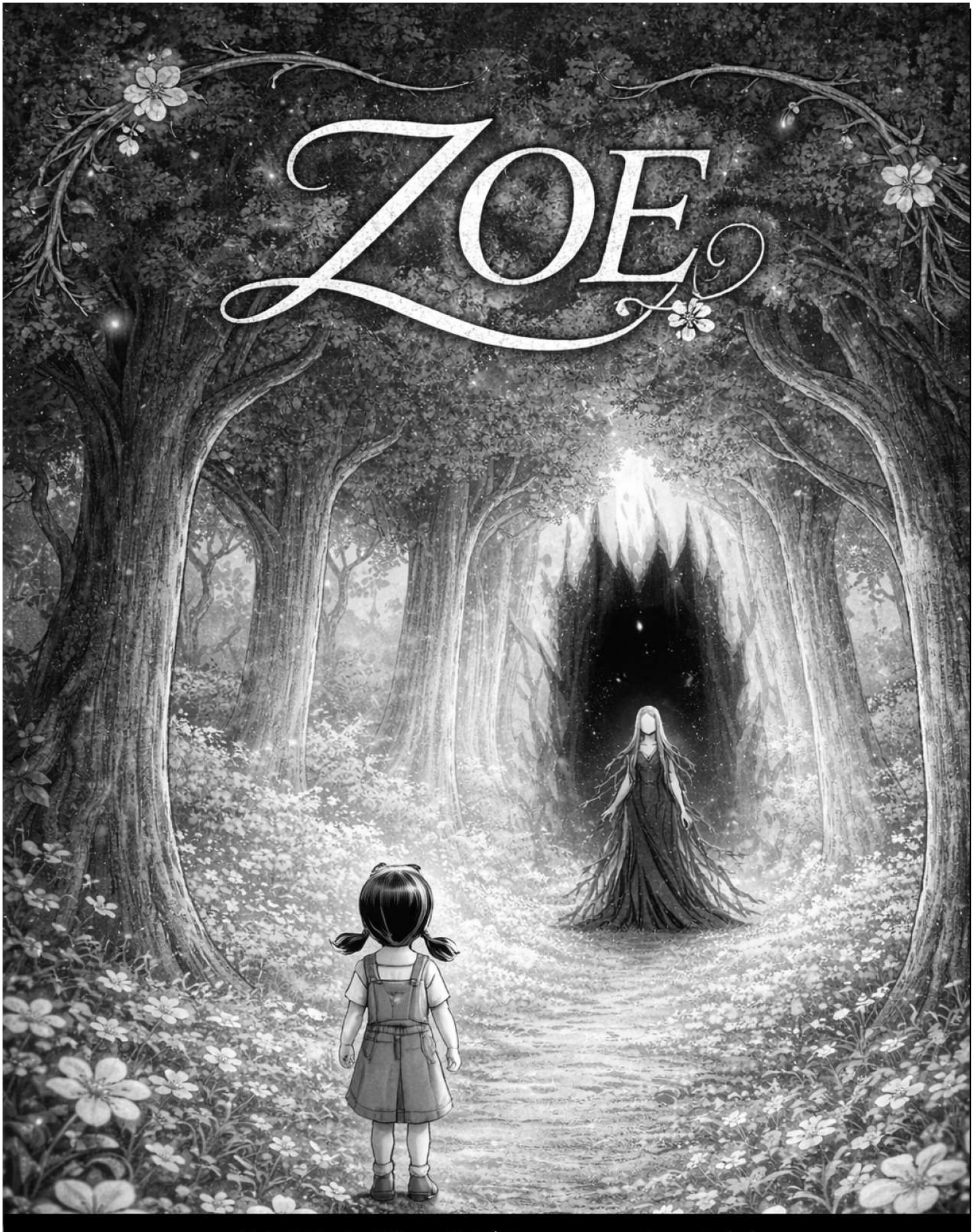


Material hecho 95% con AI Créditos a su respectivo autor(es).

En este lugar no ocurren cosas importantes. No llegan visitas, no hay risas, no hay preguntas.

Sonidos de insectos

El tiempo se queda atrapado entre botellas vacías...

...como si el silencio fuera una regla más de la casa.

Pero Zoe ya estaba acostumbrada a eso...

Zoe camina por los senderos como si fueran suyos. La tierra mancha su ropa, pero no le importa. Aquí nadie le dice que tenga cuidado.

Ella es feliz jugando y observando los insectos que se mueven lento, los pequeños mundos que nadie mira.

Aunque...

en ocasiones...

cuando ve a otros niños...

le gustaría no estar tan sola.

Le gustaría acercarse pero ¿y si no les agrada? ¿y si la consideran como un bicho raro?

Algo cambia. No sabe qué, pero lo siente en los pies antes que en los ojos.

Empieza a caminar más rápido. Busca algo familiar, una curva, una piedra, cualquier cosa que le diga que sigue en casa.

Se acerca despacio, separando las ramas como si tocara algo vivo. Cada paso la aleja del sendero que ya no recuerda.

Zoe gira sobre sí misma. El bosque parece haber crecido en silencio, cerrándose como si no quisiera dejarla salir.

Entonces ve la luz. No viene del cielo ni del sol. Es un hueco, un espacio que no debería estar ahí. El bosque no suele dejar espacios vacíos.

AION

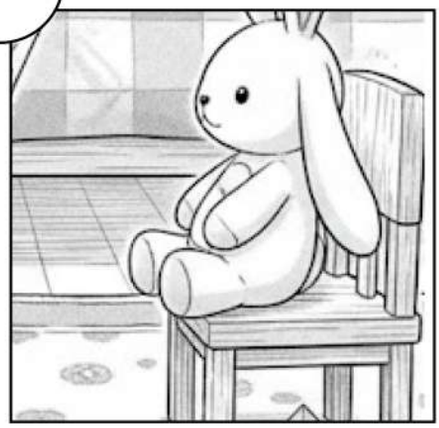
Algo en esa figura no la asusta. Al contrario. Siente una calidez extraña, como cuando alguien te mira sin juzgarte.

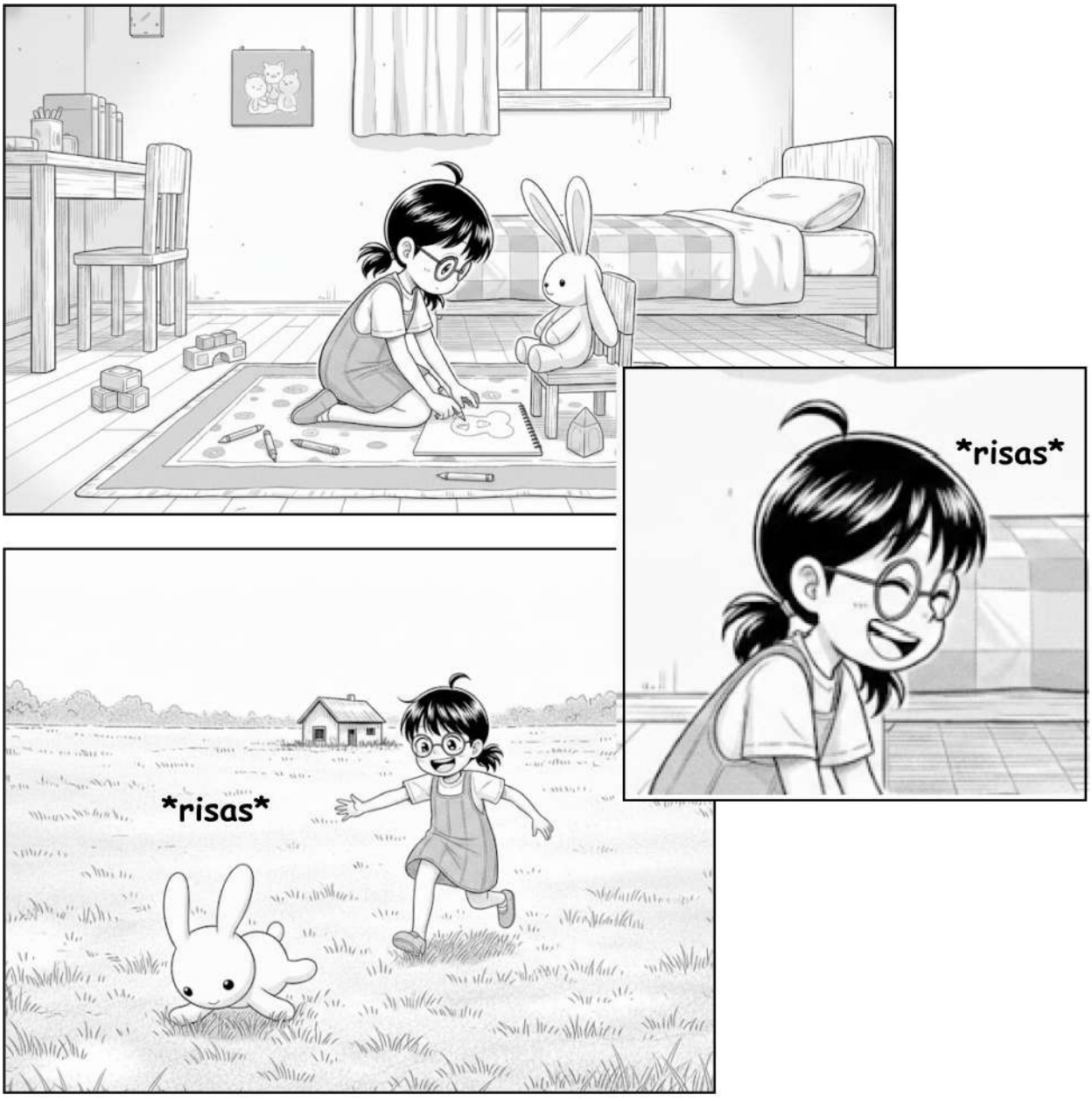
Sus ojos se abren, como si el nombre hubiera llegado solo.

Como si siempre lo hubiera sabido."

La casa sigue en silencio. Y a Zoe ya no le parece algo extraño…porque con Aion, el silencio ya no se siente tan vacío.

¡Y esta es una carta de...





Zoe...

por un momento...

Ya no se sentía sola.

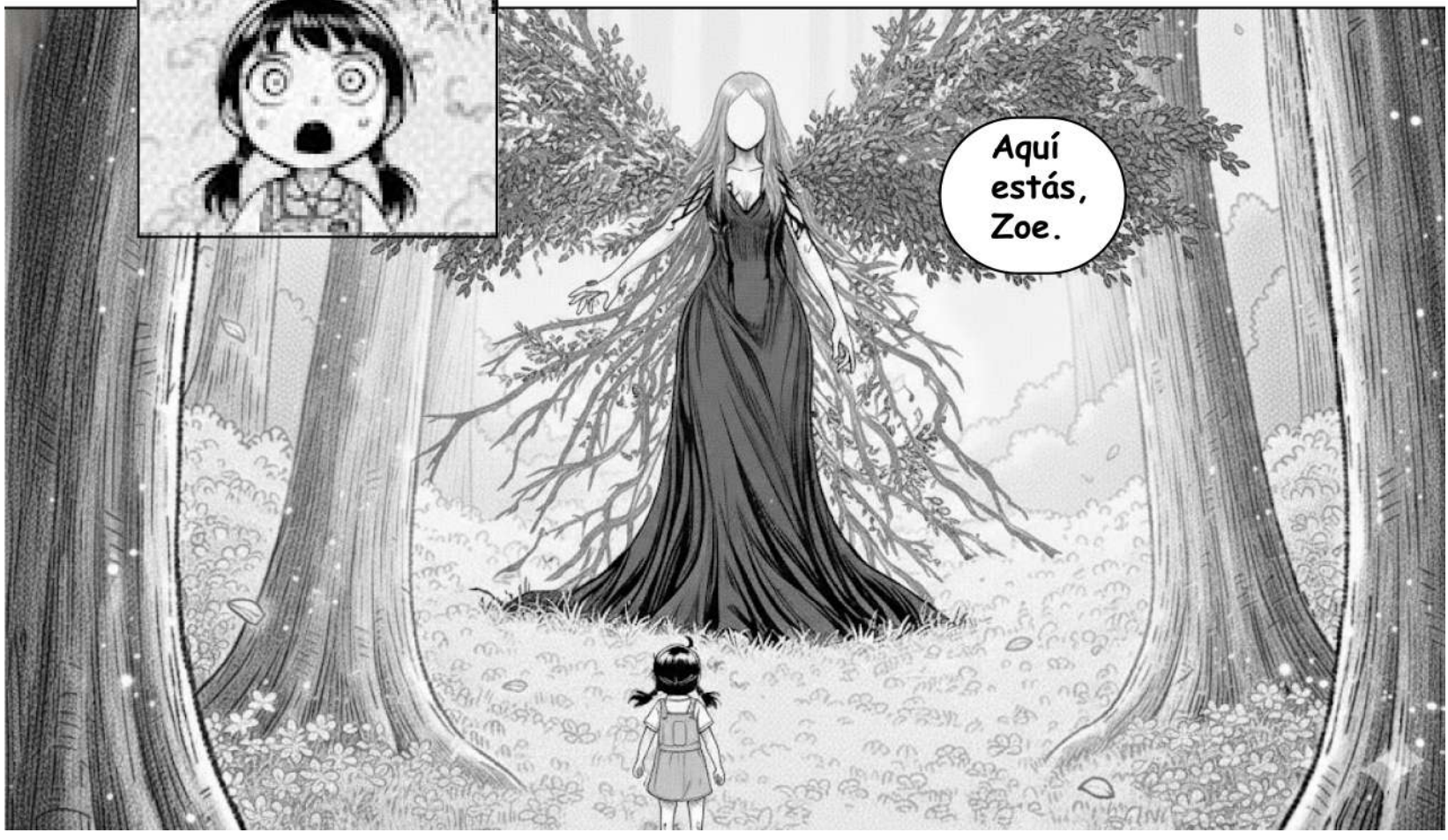
Al día siguiente, después de tanta felicidad...
algo tenía que ocurrir.

Las cosas que llegan como milagros…
también se van así.

Zoe atraviesa arbustos. De pronto, el bosque se abre.

Se abre al fondo un agujero entre violas blancas... como si algo llamara a Zoe.

Entre las flores aparece la figura de una ¿mujer?



En lo profundo del bosque,
algo llama su nombre.

Zoe es una niña curiosa que sigue una presencia
invisible hasta un lugar donde los árboles parecen
observarla y las flores susurran secretos.

Allí conoce a una mujer extraña, tan antigua
como el bosque mismo, que parece
conocerla mejor que nadíe.

Mientras avanza, Zoe descubre que no todo
lo que la guía quiere ser encontrado...
y que algunas voces no pertenecen
al mundo de los vivos.

Un cuento inquietante sobre la infancia,
la soledad y lo que se oculta entre
las raíces de la memoria.

El bosque siempre recuerda
a los niños que se quedan.